

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar...	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

UN PARÉNTESIS

Un señor que firma en *La República* con el pseudónimo de *Un federal convencido*, nos ha dado unos arañazos inocentes, á los cuales no hemos contestado, por la costumbre, antigua ya en nosotros, de no discutir con quien esconde la cara. Mas hoy que *La República* nos alude en un artículo editorial, vamos á contestarle.

Y para no exponernos á tergiversar sus conceptos, copiaremos al pie de la letra todos los párrafos que nos dedica:

«Un apreciable periódico semanal, de cuyas buenas intenciones no dudamos, pero que hace mal en salir del campo de los curas, monjas y beatas, dice: «¿Por qué seguir al Sr. Pi?»

Y lo repetimos. Un partido revolucionario no debe estar á las órdenes de un jefe que nunca lo ha sido, y que ha dado lugar á que sus correligionarios desautorizasen sus cobardes declaraciones en el Congreso cuando los sucesos del Ferrol. Por lo demás, sepa el colega que no creemos estar muy lejos del jesuitismo cuando hablamos del Sr. Pi.

«¡Bah! Resabios inveterados no permiten á ciertos políticos comprender que los federales no siguen al Sr. Pi, sino que es el Sr. Pi el que sigue y sirve á su partido desde la dirección que con los demás individuos del Consejo le confió ese mismo partido, reunido en Asamblea».

«Pero habla en serio el colega? ¿Fué el partido el que impuso al Sr. Pi el pacto, ó fué él quien se lo impuso al partido?»

«Santones y políticos de reata no los ha habido en España más que entre los progresistas, según es fama; y hablar de santones los que hacen del Sr. Ruiz Zorrilla un fetiche!»

Con decir lo que tantas veces hemos repetido, que no somos progresistas ni lo hemos sido nunca, queda contestado ese párrafo. Estamos con el Sr. Ruiz Zorrilla, como están muchos pactistas, porque representa la revolución y va á ella. El día que arriara esa bandera, seguiríamos al hombre que la alzase, aunque fuera el mismo Cánovas; pues somos de los que quieren la revolución por la revolución.

«El Sr. Pi es un envidioso, un inconsecuente, un ingrato, un desleal, y aun se le escatima la gloria de su honradez, pensando que esa condición es una tontería en los hombres públicos, sólo exigible al común de los fieles».

En este párrafo asoma la mala fe, cual si lo hubiera redactado el propio Pi. Lo que hemos dicho respecto á la honradez, es que todos fueron honrados durante la República, y que la honradez del hombre de Estado no debe ser igual á la de los simples mortales. En todo lo demás nos ratificamos.

«Nada; firme con los jefes. ¿En nombre de qué principio? En nombre de la jefatura dictatorial, autocrática, monárquica del Sr. Ruiz Zorrilla. ¿Para qué? Para someterse, como instrumento, al que ha probado que no quiere hacer nada serio en sentido revolucionario, ni ha sabido hacer nada tampoco en el sentido de los pronunciamientos tradicionales de los progresistas; que no ha hecho más que halagar y cansar impaciencias y alimentar ilusiones».

¡Sí; firme con los jefes republicanos que hacen el juego de la Monarquía con su conducta torpe y antirrevolucionaria. Cuanto á lo de ser instrumentos de nadie, ¿qué decir? Que únicamente lo son en la Prensa, y es más, que deben serlo, los órganos oficiales de los jefes de los partidos; nunca los que defienden las ideas con entera independencia y buscan únicamente en el favor del público los medios de existir. Respecto al último párrafo, sólo diremos que si la Restauración no hubiera tenido en su camino más enemigos que Pi, bien tranquila y desembarazada hubiese marchado. Esto, sin contar con que hay más gloria y más dignidad en caer en Santo Domingo ó en Badajoz arrastrando á un Gobierno, que en caer el 3 de Enero á impulso de la bota de un soldado oscuro, hundiéndose á un gran partido.

«Por supuesto, para contestar á nuestro colega arrebatado contra el presidente del Consejo federal, no necesitaríamos más que transcribir artículos y sueltos publicados hace año y medio en las columnas del mismo semanario. ¿Cómo ciega la pasión?»

¡Ya lo creo que ciega! ¿Cómo, si no, hubiera estampado *La República* ese párrafo, sin advertir que es la justificación más completa que puede hacerse de nuestra actitud presente? Cuando el Sr. Pi ha obrado en sentido

revolucionario, nadie nos ha superado en aplaudirle; hoy que obra de otra manera, no queremos que nadie nos exceda en censurarle.

«Nos explicaríamos al fin esa política, si condujera á alguna parte; si realmente pudiera llevar á algún éxito, fuese el que fuese. Pero no, señor; esa política tiene por fin el ruido únicamente; porque no han visto los que la hacen que nuestro partido está firme en sus ideas, encastillado é íntegro en su organización? Ni un desprendimiento que valga la pena de mentarlo, ni una deserción importante que tengamos que lamentar, ni una aspillería abandonada».

¿Que no conduce á ninguna parte esta política? ¿Quién lo ha dicho? ¿Acaso no es conveniente contribuir á la anulación política del hombre que más fuerzas enerva en esta lucha contra la Monarquía? Siempre será práctico y honrado matar falsos prestigios cuando se trate de los sagrados intereses de la patria. Lo de que no hay desprendimientos en el partido pactista, sólo se contesta de un modo: quitando Benot, Sorní y Súñer (que cobran pactistamente su cesantía de ministros), ¿qué personas importantes se hallan hoy francamente al lado del señor Pi? ¿Y cuidado que había hombres de valía en el antiguo partido federal!

Queda contestado nuestro apreciable colega *La República*. En el número próximo continuaremos combatiendo al santón pactista, que ni quiere la revolución, ni la ha querido nunca, ni la querrá, por más que alguna vez haya aparentado desealarla y nosotros hayamos tenido la candidez de creerlo.

NOVEDADES VIEJAS

En el *Suplemento* al núm. 42, correspondiente al 21 de Octubre de 1886, publicamos, con el título de *Escándalo monstruo*, un artículo denunciando el hecho de que los Padres Escolapios se estaban comiendo anualmente la respetable suma de 16.138 duros por una escuela normal de maestros en Guanabacoa que no existía desde 1868; artículo que dió origen á una pregunta en el Congreso, y á que el ministro de Ultramar desmintiera rotundamente el hecho.

Por lo tanto nos hemos sonreído bonachonamente al ver que *El Resumen*, en su afán oposicionista, que aplaudimos, ha descubierto ahora la irregularidad en una hoja enviada desde Cuba á todas las redacciones, en la cual se copia íntegro el artículo de EL MOTÍN; y que toda la Prensa se ha escandalizado ferozmente.

Sólo un periódico, *La Unión Católica*, y esto por mortificar á sus colegas en Cristo, ha declarado el origen de la cuestión, en esta forma:

«El iniciador de todo el estrépito producido por la Prensa acerca de lo de Guanabacoa, ha sido EL MOTÍN».

A pesar de esto, *El Siglo Futuro* ha preferido á enterarse del asunto transcribir lo que de EL MOTÍN copió *El Resumen*.

La Fe, por su parte, ha dicho, después de copiar parte de lo transcrito por *El Resumen*:

«Aquí resultan responsables, ante todo, los capitanes generales, intendentes de Hacienda, interventores, que han sido cómplices ó han consentido por ignorancia este escandalosísimo robo; en segundo lugar, el que se ha comido los cuartos, y por último los ministros que no han tratado de inquirir lo que sucede en los negocios de su ministerio».

Esperamos que, en vista de los datos que ayer publicamos, cambiarán hoy de rumbo en este asunto los únicos representantes del único partido católico.

Que por no haberse enterado, sin duda, han hecho coro á EL MOTÍN contra los Padres Escolapios».

Esta es la pura verdad. Pero, en fin, como la cuestión no está en que lo haya dicho antes éste ó aquél, sino en que se haga público ese escándalo administrativo-clerical-melgaresco, conste que estamos satisfechísimos del resultado de nuestra denuncia; y seguros de que, si todas las noticias que hemos publicado de abusos, estafas y robos civiles y clericales hubiesen tenido eco, aunque hubiera sido al año como ésta, mucho dinero se habría ahorrado el Tesoro y algunos pillos estarían desenmascarados.

Mas, desgraciadamente, para ciertos periódicos los actos son justos ó injustos según el estado de relaciones en que están con los gobiernos, las esperanzas que abriga ó la conveniencia de su partido.

Por lo demás, conste que estamos conformes con todos los periódicos, incluso la seráfica *Fe*, que califica el hecho de robo, y robo escandalosísimo; sin que dudemos un instante de que los virtuosos, honrados y dignos Padres Escolapios se han venido sacrificando durante tantos años, guardándose religiosamente una cantidad que no les correspondía; y nos fundamos para suponerlo, en que de otro modo no hubieran consentido que figurase en los presupuestos de la Isla.

¡QUÉ HONRA PARA LA FAMILIA!

¡Ensáñchate y enorgúllate, patria mía!

Tu fama por el orbe vuela, y ya se te hace justicia por lo que quier.

Lee, lee en prueba de ello un telegrama de Viena, que han reproducido todos los periódicos de Londres:

«Varias corporaciones y casas comerciales de Austria se han dirigido al ministro de Comercio de su país, con objeto de manifestarle que los paquetes que habían enviado á casas españolas por la vía de Francia, conteniendo joyería, objetos de ámbar, encajes de valor y bordados de oro, han desaparecido desde el momento que han llegado al territorio español».

Padrón de ignominia llama un periódico á la noticia, y ¡vive Dios! que esto es un descarado inaudito en la España de conservadores y fusionistas.

La mayor desgracia para un hombre ó para un país, es que no se le haga justicia ó se le atribuyan cualidades ó defectos que no tiene; y lo confirma la indignación que han producido en todos los buenos españoles los juicios emitidos últimamente acerca de nosotros por ese literatelo francés llamado Ulbach.

En cambio, ¡qué noble orgullo y qué satisfacción tan grande cuando se nos juzga como merecemos y sin apasionamientos se nos coloca en el lugar que nos corresponde!

¡Ladrones! ¡Con cuánto gusto habrán escuchado ese calificativo los restauradores que el año 75 no tenían dónde caerse muertos y hoy van en coche!

Y los empleados de Cuba y Filipinas, que sienten en su conciencia la nostalgia del grillete, pero que se burlan de la honradez desde la altura de sus rentas, basadas en el agio y el robo.

Y cuantos, amparados por leyes injustas ó protegidos por personajes presidiables, han hecho del saqueo un medio de vivir.

¿Ofendernos porque nos llamen ladrones? Si la falsa modestia es casi siempre un delito de lesa buen gusto, en esta ocasión es un crimen. Aceptemos, por lo tanto, el calificativo con agradecimiento y alegría.

Hasta ahora éramos para los extranjeros un pueblo de toreros y frailes, estúpido y fanático. En adelante, además de eso, se verán obligados, aunque se mueran de envidia, á reconocer que somos también un pueblo de ladrones.

¿Y qué más honra para nosotros, que tenemos por ascendientes á José María y los Niños de Ecija á principios de siglo, y á los moderados al mediar el siglo; qué más honra, repetimos, que la de ofrecer hoy á los ojos del mundo atónito partidos como el conservador y el fusionista, que se afanan por conservar incólumes nuestras gloriosas tradiciones?

Rechacemos, pues, de nuestro lado á los españoles faltos de patriotismo que se avergüenzan de nuestro preclaro abolengo, y digámosles con noble ira:

«No merecéis gobiernos como el conservador y el fusionista. Permita el Cielo que se hundan mañana mismo».

LA CARICATURA

¡Él es! ¡Sagasta! El hombre que ofrece reformas liberales en la oposición y se olvida de ellas en el poder. El que entusiasma al pueblo con sus viriles acentos de combate cuando está caído y salta por cima de él cuando alcanza la altura.

EL MOTIN



Como convicción le falta,
por cima de todo salta.

Sírvale de castigo el ver que solamente Cánovas aplaude sus saltos de polichinela, que da lo mismo desde la reacción á la libertad, que de la libertad á la reacción.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Un tal Antonio, presbítero de oficio y romano de nacionalidad, ha descubierto un específico para extraer callos, juanetes, ojos de gallo, etc., etc.

Cuando no pueden los *curianos* sacar el dinero á los fieles por los procedimientos de ritual, se meten hasta á extraer callos.

Y qué edificante espectáculo es el de ver á un cura tocando los *pinreles* de una persona con las mismas manos que ha hecho la consagración!

Dícenme que de la empresa aquélla que dió en Cartagena la corrida de toros que produjo gran alboroto, por negarse la *mataora* á acercarse al bicho, formaban parte dos *curianos*.

Me explico el miedo de la *maestra*: habría *tentado* antes de la corrida á los curas, y por si los *bichos* tenían sus mismas intenciones y su mismo brío al acometer, se llamaría *andana*.

Al ir á dar el Viático á un enfermo, notó el *parroquidermo* de San Pedro, de Ciudad-Real, que el portahostias estaba más vacío que la mollera de Carlos Chapa, y se incomodó mucho.

Si las había sin consagrar, no comprendo su enfado. ¿O es que cree de buena fe ese cura que hay diferencia entre unas y otras?

Como ya hemos dicho, á ciento treinta y dos millones asciende entre alhajas y metálico lo recaudado para el mendigo de la choza vaticana.

Cuando el portero de allá arriba lo sepa, se va á tirar de los pelos (si le han brotado nuevamente), lleno de cólera y rabia, y tal vez exclame:

«Predique usted la pobreza y practíquela para estar».

Las ovejas de la diócesis de Oviedo rugen en vez de balar, porque desde primeros de Octubre rige en aquel Obispado un nuevo arancel de derechos por matrimonios, bautizos y funerales, más crecido que el anterior.

Si esos actos se celebraran civilmente, ya se verían obligados los *cucarachos* á abaratarlos para sostener la competencia.

Calculan los neos que con motivo del jubileo del Papa concurrirán á Roma diez mil españoles.

Suponiendo que los más económicos gasten unos cien duros en el viaje y compra de quincallería mística, resulta que van á tirar veinte millones.

Sirva esta noticia de consuelo á las innumerables familias que no tienen pan.

El *parrocán* de Alguazas (Murcia) obliga á levantarse de su asiento á las mujeres que van al templo con pañuelo encarnado.

No lo censuro, porque en esto de colores cada cual tiene su manía. A mí, por ejemplo, me carga el color negro-cucaracha.

El *parrocetáceo* del Barrio-Alto, de Almería, mandó retirar la música de una procesión á pretexto de que distraía el fervor de los fieles.

Y tuvo razón. Donde hay presbíteros, ¿qué falta hacen músicos ni danzantes?

La cofradía de Animas de Colmenar Viejo quería contratar un predicador forastero, y el párroco se opuso.

Obró como el cómico que se opone á que otro actor, por bueno que sea, trabaje en su teatro.

¿Que una Hermana de la Caridad está encargada de la botica del hospital de León?

Las pobrecitas sirven para todo, como podrían certificar en las Inclusas.

Yendo de Gerona á revisar su manada, en el trayecto de Llofrú á Palafrugell volcó el carruaje que lo conducía y... ¡allá va un obispo!

Hay caballos con más inteligencia que un cura.

¿Qué buscaría un *presbíteroide* que llamaba á altas horas de la noche en una puerta reservada de un convento de monjas de la Barceloneta?

Como hacía frío, tal vez el calorito de las Madres.

Se ha autorizado el establecimiento de una piara de gaudules franciscanos en Onteniente.

Disminución de bolsas y aumento de población.

PALOS Y PEDRADAS

Doña Dolores Baras, viuda del coronel graduado comandante de infantería D. Alejandro Chavarría y Ruiz, se ve imposibilitada de dar educación á su hijo por carecer de recursos, y haberle desestimado la instancia que dirigió solicitando el ingreso del niño en el Colegio de Huérfanos militares, á pretexto de que su difunto esposo no era suscriptor al tiempo de fallecer y adeudaba unas cuotas.

La negativa no debe ser por escasez de fondos, pues acaba de contribuir el Colegio con un buen donativo para el Papa; mas, por lo visto, la Junta administrativa cree más meritorio hacer regalos á un poderoso, que dar educación á un huérfano desvalido, hijo de un compañero de armas.

El *Porvenir Vascongado* habla de un señor que estuvo este verano en Vizcaya y ofreció hacer que se aprobase el reconocimiento de la llamada deuda carlista por los Ayuntamientos dispuestos á pagarla.

Por entonces, el ministro interino de la Gobernación, Sr. Moret, firmó una real orden autorizando ese reconocimiento, y ahora el Sr. León y Castillo ha abierto una información para esclarecer el asunto.

Dudamos que se haga tanta luz, que obligue al Gobierno á poner á la sombra á los caballeros que hayan intervenido en el chanchullo.

Dícese que la dimisión del Sr. Arriete, presidente del Centro de Aduanas de Cuba, está relacionada con el alijo de una partida de opio que debió adeudar la friolera de veinticinco mil pesos, y que él ha tratado de investigar después de estar en la plaza.

Ya comprendemos por qué la moralidad en Cuba no da señales de vida. Está narcotizada con tanto opio como le dan.

Por lo demás, también es preciso convenir en que en cuanto á robos y chanchullos hay cada fusionista ultramarino que da el opio.

Ha publicado la *Gaceta* un decreto de Hacienda concediendo al presidente de la Sociedad de Escritores y Artistas la cantidad de 25.000 pesetas, para que con ellas atienda á los gastos ocasionados con motivo del Congreso Literario Internacional.

¿Es decir que todas aquellas fiestas flamencas, y aquellos viajes, y aquellos convites los pagaba el Pueblo que perece de hambre?

¿Cuánto farsante y cuánto sanguijuela le salen al pobre Juan Lanas!

Sentimentalismo *carca*.

Dice el héroe de Oroquieta en carta al príncipe de Valari:

«Recuerdo aquel día que viéndome, como siempre, consumido por la nostalgia de España, me dijiste que «España viajaba siempre conmigo». Aquella frase quedó grabada en mi corazón».

Afortunadamente, como decía Danton, la patria no se lleva en la suela de los zapatos.

Si no, España, que *Chapa* pretende que es la suya, estaría ya haciendo compañía al célebre Toisón en alguna casa de empeño.

De el periódico brasileño *La Estrella de Rio*:

«Han sido inscritos últimamente en el registro-matrícula de la provincia de Maranhá 203 esclavos pertenecientes á varias órdenes religiosas.

De ellos, 157 son propiedad de los Carmelitas, y 46 de los Mercenarios».

Habría impío que se escandalice de ver á los encargados de la redención de esclavos explotando la esclavitud; pero cada cual es redentor á su manera, y la Iglesia siempre optó por redimir á los hombres sacándoles el jugo.

Propone un periódico que no se avergüenza de tener por correligionario á Villaverde, que se conceda á la hermana del marino D. Isidoro Posadillo la pensión que, de ser éste casado, hubiera correspondido á su viuda.

Tendría gracia esto de que, después de habernos buscado un conflicto en Ponapé, se premiase á la familia de ese señor, contraviniendo á la ley.

Los súbditos del abuelo que acaba de casarse, creen sin duda que el dinero de los españoles es suyo.

El secretario de Estado de Su Santidad se ha dirigido al prefecto de Policía de Roma, suplicándole que dé las órdenes convenientes á sus delegados para la custodia del local en que ha de verificarse la exposición de regalos del jubileo.

Si conocerán en el Vaticano á los fieles católicos y habrá confianza en la cuadrilla, cuando se acude á la policía de los impíos contra los temidos ataques de los creyentes.

El Sr. Díaz Valero, fiscal municipal del distrito de la Latina, que fué el que comenzó á hacer denuncias por fraude á los expendedores de aquel distrito, ha presentado la dimisión de su cargo.

¿Qué honroso hubiera sido para él aguardar á que lo dimitieran, reventando hasta el último momento á los ultramarinos ladrones y á los panaderos ídem!

Pero está visto que aquí los hombres de carácter no tienen cuerda más que para pocos días.

Dice nuestro querido colega *El País* que, si desapareciese Castelar de la escena política, exclamaríamos entre sollozos, como Nerón: ¡Qué gran artista pierde el mundo!; pero al día siguiente la política seguiría su camino después de arrojar algunas flores sobre su tumba; y que, si desapareciese Ruiz Zorrilla, toda la política española cambiaría de frente.

Enteramente conformes.

En Sarreal (Tarragona) se alteró el orden público el día 3, con motivo del embargo de varias fincas á los vecinos por falta de pago de la contribución.

Afortunadamente esa clase de motines no se repetirá en lo sucesivo.

Porque, al paso que lleva, el Fisco será el único propietario que quede en España.

En el pueblo de Ontanillas (Guadalajara) no saben leer ni el alcalde, ni los concejales, ni los vecinos que componen la Junta de Asociados.

Con que supieran sumar arbitrariedades y sustraer los fondos del Municipio, ya tenían la instrucción suficiente para estar á la altura de su cargo en estos tiempos fusionistas.

Proyéctase levantar una gran iglesia en el sitio que ocupa el convento de Atocha.

El coste de la obra será de siete á ocho millones de reales, que, según la Prensa, tiene ya preparados el Real Patrimonio.

Bien pensado: así tendrán un lujoso templo donde orar para alcanzar la vida eterna los millares de obreros sin trabajo á quienes el hambre quita la terrena.

En la visita que el delegado del Gobierno gira á los establecimientos de Beneficencia de Málaga, ha encontrado que los niños de la casa de Misericordia no tienen camisa ni calcetines.

De seguro, la falta de camisa de los asilados ha servido para que la use limpia alguno de éstos en cuyo nombre solicitaba *La Epoca* la amistad de Ruiz Zorrilla.

Romero Robledo dice que es catalán, á pesar de lo cual ha hecho fiasco en Barcelona.

Como aquél es el país de las falsificaciones, han conocido en seguida que el catalanismo del majo de Antequera es de la misma ley que sus alardes antidinásticos el 68, su adhesión á Cánovas el 75, y su política reformista de última hora.

Según los últimos datos recibidos sobre la renta de las Aduanas en Cuba, acusan una baja de 450.000 pesos para el mes de Octubre.

Una baja que puede muy bien resultar alza en el capital de algunos honrados fusionistas.

Marfori ha regalado á Cánovas el sable de Napoleón I. Debe ser el que llevaba en Waterloo, para que no se avergüence, si alguna vez tiene que quedar abandonado en el Pardo.

Para la lucha, el único digno de Cánovas es el sable de Oliver.

Dice un periódico que en la Habana se instruye un expediente con motivo de haber pasado tres mil sacos de harina por yeso.

Aquí hacen pasar los panaderos el yeso por harina, y váyase lo uno por lo otro.

En Orense fueron detenidos tres extranjeros que, valiéndose de ballenas cubiertas de pez, se dedicaban á amansar los perros de los cepillos de ánimas.

Hay monedas destinadas á caer en malas manos desde que entran en los cepillos.

Se insiste en erigir una estatua á Doña María Cristina, bisabuela del rey actual.

El día que se erija, publicaremos algo de lo que dijeron de ella los partidos que hoy apoyan esa idea.

Tres personas se suicidaron en Madrid el miércoles. ¡Impacientes! Con haber esperado un poco, se hubieran muerto de hambre.

ÚLTIMA HORA

La velada en honor de Figueras resultó grandiosa. Habría en el teatro del Príncipe Alfonso unos ocho mil republicanos.

Abrió la sesión el Sr. Chies; leyó el Sr. Arenas millares de adhesiones al acto, siendo muy aplaudidas las de los Sres. Cala, Pedregal, Labra, Romero Gil Sanz y Vilalva Hervás; pero sobre todo la del Sr. Ruiz Zorrilla, que produjo extraordinaria explosión de entusiasmo, repitiéndose su lectura. De ella es este párrafo:

«Al pedirme que les manifieste mi pensamiento de un modo claro y concreto sobre la patriótica idea de la coalición republicana, parece como que ustedes desean de mí algo así como una fórmula. Si yo tuviese una fórmula propia faltaría á lo que siempre he dicho, á lo que constituye mi inquebrantable propósito, que es aceptar la que adopten la mayoría de los republicanos españoles, bien sea coalición ó unión, ó liga á la inglesa. Si hay una fórmula que concilie las aspiraciones de la mayor parte de los republicanos, considérenla ustedes por mí previamente aceptada».

Los señores Blasco Grajales, en representación de los republicanos coligados de Valencia; Molina, de los de Valladolid; Fernández Carvajal; Orcasitas, jefe de la disidencia posibilista; Franco, que es un verdadero orador; Hidalgo Saavedra, en representación de la Junta Directiva del partido republicano progresista, y Lozano, que tuvo frases francas y atrevidas, pronunciaron elocuentes discursos que fueron muy aplaudidos.

Se acordó que la coalición se ensanchara, convocando á las personalidades importantes de la República para convenir la fórmula y que se pusiera un telegrama de felicitación al emigrado en París, terminando el acto al grito de ¡viva la República! y ¡viva Ruiz Zorrilla!

En el número próximo, por no poder en éste á causa de tener que entrar el número en prensa al terminar estas líneas, emitiremos nuestra opinión sobre lo acordado en la velada.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4—Plaza del Dos de Mayo—4